Panorama general de la edición teatral ilustrada en el siglo XIX

MONTSERRAT RIBAO PEREIRA
Universidad de Vigo[1]

El investigador que se adentra en la consideración de las ilustraciones de piezas dramáticas en el siglo XIX se sorprende, en primer lugar, de la significativa escasez de obras merecedoras de este tratamiento editorial, sobre todo si ceñimos el estudio al ámbito del libro y a la publicación de títulos originales en español[2]. La proliferación de revistas y periódicos decimonónicos ilustrados había proporcionado a grabadores y dibujantes un enorme campo de trabajo y posibilitaba el ensayo de múltiples combinaciones entre dibujo y texto literario[3] que, a su vez, rentabilizarán otras manifestaciones editoriales. En el caso del libro, los grabados acompañarán mayoritariamente a textos narrativos, tanto en prosa como en verso, y solo más tarde y en menor medida se generalizarán para la lírica y el teatro. Así, pues, aun cuando desde principios del XIX aparecen en el mercado libros con textos dramáticos acompañados de imágenes, su número se incrementa en la segunda mitad de siglo, si bien de forma moderada en comparación con otros géneros y de acuerdo con unas particularidad formales y sustanciales de las que voy a ocuparme en estas páginas.

La edición de una obra teatral con ilustraciones en el siglo XIX responde, fundamentalmente, a dos fines: el económico, por una parte, y el erudito, por otra. Los editores encuentran en las ilustraciones un medio para hacer atractivo un deter-

[1] Este trabajo forma parte del Proyecto de Investigación *Análisis de la Literatura Ilustrada del siglo XIX*, dependiente del Plan Nacional de I+D+I 2008-2011, Ref. nº FFI2008-00035/FILO.

[2] De entre los trabajos sobre ilustraciones teatrales destaco: Cecilio Alonso (1996). "Imágenes del teatro romántico. La información gráfica teatral entre 1836 y 1871". *El Gnomo*. 5. 71-122; Raquel Gutiérrez Sebastián (2010). "Retratos de escena. Imágenes del teatro en la prensa de finales del XIX". *Desde la platea. Estudios sobre el teatro decimonónico*. Ed. Raquel Gutiérrez Sebastián y Borja Rodríguez Gutiérrez. Santander. Ediciones de la Universidad de Cantabria. 285-304; Mª Pilar Palomo (1996). "Texto e imagen en el *Semanario Pintoresco*: Mesonero y Alenza". *Romanticismo 6. Actas del VI Congreso sobre Romanticismo Español e Hispanoamericano*. Roma. Bulzoni. 239-247; José Enrique Peláez Malagón (2002). "El grabado referente al teatro romántico en la prensa valenciana del s. XIX". *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*. 20; Jesús Rubio Jiménez (1991). "Ediciones teatrales modernistas y puesta en escena". *Revista de Literatura*. 53-105. 103-150. En este mismo volumen J. L. González Subías dedica un capítulo al estudio de las ediciones decimonónicas ilustradas de Moratín.

[3] Véase Borja Rodríguez: "Palabra e imagen. Las ilustraciones en los periódicos literarios del XIX" en *Periodismo literario. Naturaleza, antecedentes, paradigmas y perspectivas*. Jorge Miguel Rodríguez Rodríguez, María Angulo Egea (coord.). Madrid. Fragua. 2010. 88-116. Asimismo, Leonardo Romero Tobar (1990). "Relato y grabado en las revistas románticas: los inicios de una relación". *Voz y letra*. 1 (2). 157-170.

minado título, o una colección de ellos, y favorecer, de este modo, las ventas de su producto. Pero además, los grabados de reputados artistas sirven para enriquecer materialmente la puesta en libro de un texto o de un autor consagrados en respuesta a las demandas de un lector minoritario, burgués, complacido por el formato de la obra que adquiere. Tanto en un caso como en otro, el estudio de qué títulos se publican con grabados contribuye a acotar el canon de lectura de la época, significativamente alejado, en algunos casos, de las consideraciones críticas actuales.

Tres son los tipos de libro que acogen piezas dramáticas con ilustraciones: los que forman parte de colecciones, tanto individuales (de dramaturgos o textos diversos) como misceláneas, las obras completas de un determinado autor y la edición suelta de piezas.

Si nos referimos a las composiciones originales en español escritas en los siglos XVIII-XIX y editadas con ilustraciones en este último[4], tres son las antologías más relevantes: *Colección selecta del teatro antiguo español* (1854) y, sobre todo, *Museo Dramático Ilustrado* (2 vols., 1863 y 1864) y *Teatro* selecto (1866-1869)[5].

El *Museo* se publica por entregas, en 4ª mayor, paginadas de forma independiente e impresas –según reza la publicidad de la colección– "en buen papel y con tipos claros y compactos". El sistema de venta es por suscripción "en las principales librerías del reino" o remitiendo el importe de algunas entregas en sellos de correos o libranzas contra la Tesorería de Hacienda pública al editor Vidal. Cada entrega contiene una obra completa (salvo que esta sea extensa y precise de dos) y se venden, a razón de una o dos semanales, al precio unitario de un real en toda España. El ventajoso coste de estas publicaciones, teniendo en cuenta que cada obra se acompaña de una "hermosa lámina, representando una de las principales escenas de aquella, primorosamente dibujada y grabada en boj por los mejores artistas" y que cada seis series se reparte gratuitamente a los suscriptores una "elegante portada, índice y cubierta para la encuadernación por tomos", es uno de los argumentos más reiterados en los avisos sobre normas de suscripción que encabezan o rematan, según los casos, algunas de las piezas publicadas. La encuadernación de cada uno de los dos tomos es, en efecto, cuidada, poco ostentosa y elegante, y el tamaño del libro y sus grabados se convierten en un reclamo de calidad para el consumidor de literatura por entregas. Su contenido dramático, sin embargo, no es objeto de ningún comen-

[4] Este es el ámbito al que circunscribo mi análisis; dejo al margen, pues, las colectáneas y ediciones individuales de títulos españoles redactados en los siglos anteriores, los textos en otras lenguas peninsulares y la relevante ilustración de adaptaciones y/o traducciones de otras lenguas, que merece, por su propia entidad, un trabajo individual y detallado.

[5] *Colección selecta del teatro antiguo español*, publicada por *El Eco Hispano-Americano* (1854). Paris. Librería Española de doña C. Renné Schmitz. *Museo Dramático Ilustrado. Comedias escogidas escritas por los principales autores antiguos y modernos, nacionales y extranjeros* (1863-1864). Ed. Vidal y Cía. Madrid. Imprenta de Narciso Ramírez, 2 vols. *Teatro selecto antiguo y moderno, nacional y extranjero, coleccionado e ilustrado con una introducción, notas observaciones críticas y biografías de los principales autores. Edición correcta, exornada con retratos y viñetas alusivas al teatro* (1866-1869). Barcelona, Manero. El compilador de los tomos I, II, IV y VIII es Francisco José Orellana; Cayetano Vidal y Valenciano, por su parte, se ocupa de los volúmenes III, V, VI y VII.

tario por parte de Vidal, para quien el producto editorial parece merecer mayor atención que el rigor crítico[6].

De entre los autores españoles que se publican en esta colección, tres son barrocos (Calderón, Lope y Tirso, los mismos que elige para su primer volumen el *Teatro selecto* de Orellana en 1866), uno neoclásico (L. Fernández de Moratín) y dos románticos (J. E. Hartzenbusch y M. J. de Larra, si bien este último solo como adaptador de dramas franceses[7]), siendo los demás coetáneos y escritores habituales de literatura popular, como M. Fernández y González, M. Pastorfido o N. Serra, entre otros[8]. La temática de estos últimos es variada, aunque mayoritariamente se ocupa de peripecias y enredos amorosos de ambientación burguesa, así como de episodios domésticos protagonizados por personajes cercanos al costumbrismo de la segunda mitad del XIX.

La difusión por entregas de textos dramáticos es, con todo, minoritaria a favor de las colecciones publicadas en volúmenes convencionales. Este es el caso de la *Colección selecta* que antes he mencionado. Se compone de un volumen dividido en once secciones subtituladas "Teatro escogido", dedicadas a otros tantos escritores áureos y a L. Fernández de Moratín, de quien se publica *El sí de las niñas* con ilustraciones de E. Mouard y G. Serret. Los grabados (dos referentes al texto y un retrato del dramaturgo en cabeza del mismo) se insertan en láminas independientes, no numeradas y alejadas, visualmente, de la escena a que remiten.

La antología de F. J. Orellana, por su parte, comienza a editarse dos años después de finalizado el *Museo*, pero responde a parámetros muy diferentes, tanto en el modo de difusión como en el corpus seleccionado y –previsiblemente– en el perfil lector al que se dirige. Sus ocho volúmenes recogen textos de los siglos XVII al XIX, españoles en los tres primeros tomos (teatro "antiguo") y en el octavo (teatro "moderno"); ingleses, polacos y rusos en el cuarto; franceses en el V y VI; alemanes e italianos en el séptimo[9]. La disposición tipográfica del texto y de la imagen son

[6] Para esta y otras cuestiones relacionadas con esta antología *vid.* Montserrat Ribao Pereira (2009). "La popularización del canon en el teatro por entregas. El *Museo dramático ilustrado*". *Siglo Diecinueve (Literatura hispánica).* 15. 137-160.

[7] En concreto *Roberto Dillon* y *El arte de conspirar.*

[8] Además de estos, entre los colaboradores figuran: Manuel Ortiz de Pinedo, Ceferino Suárez Bravo, Luis Mariano de Larra, Cayetano de Suricalday, Modesto Lafuente, Luis Fernández-Guerra, Mariano Zacarías Cazurro, Manuel Tamayo y Baus, Ramón Valladares, Franciso A. Botella, Antonio Cortijo, José Sanz Pérez e Ildefonso Antonio Bermejo.

[9] Sobre Orellana *vid.* Borja Rodríguez Gutiérrez (en prensa). "F. J. Orellana". *Diccionario Biográfico de la Real Academia de la Historia.* A propósito de las traducciones de esta colección, consúltense los trabajos de Antonio Marco García: a) (1998). "Traducciones del teatro italiano en la colección *Teatro selecto, antiguo y moderno, nacional y extranjero* (1866-1869)". *Actas del I Coloquio de la Sociedad Española del Siglo XIX, 'Del Romanticismo al Realismo.* Eds. L. F. Díaz Larios y E. Miralles. Barcelona. Universitat de Barcelona. 213-219; b) (1996). "Traducciones al español del teatro clásico francés en la colección *Teatro selecto, antiguo y moderno, nacional y extranjero* (1866-1869)". *Teatro clásico en traducción: texto, representación, recepción.* Coords. A. Luis Pujante Álvarez-Castellano y K. Gregor. Murcia. Universidad de Murcia. 427-436; c) "La traducción del teatro inglés en la colección *Teatro selecto, antiguo y moderno, nacional y extranjero* (1866-1869)". *Trasvases culturales: literatura, cine, traducción 2.* Coord. R. Merino Álvarez *et al.* Bilbao. Universidad del País Vasco. 201-210.

similares: tanto en el *Museo* como en *Teatro Selecto* las piezas, en prosa o en verso, se ofrecen en caracteres apretados y a dos columnas, y la ilustración encabeza cada una de las obras.

Los autores modernos españoles que se editan en el volumen VIII de este *Teatro selecto* son, entre otros, García Gutiérrez, el duque de Rivas, Martínez de la Rosa, Jovellanos, Moratín, Cienfuegos, García de la Huerta, Hartzenbusch y Quintana[10], es decir, un canon culto muy diferente –como por otra parte cabría esperar– del que esboza el *Museo*. Ambas antologías coinciden, no obstante, en una significatica ausencia: la de Zorrilla[11].

Anteriores en el tiempo son algunas colecciones teatrales de obras sueltas que se ponen a la venta acompañadas, en algunos casos, de un dibujo o de un grabado antepuesto al texto. Este es el caso de *El agente de los teatros. Colección de obras dramáticas y líricas representadas con aplauso en los teatros de la Corte*, que alberga algunas adaptaciones de títulos extranjeros[12]; del *Teatro antiguo español* que imprime D. F. Grimaud de Velaunde en 1837[13]; o de la *Galería El Teatro*, de la imprenta de José Rodríguez. Ninguna de estas colecciones edita textos modernos originales en español con ilustraciones. Para ello hay que esperar a finales del XIX, concretamente a la iniciativa de la Viuda de Hernando y Compañía, que saca al mercado cuatro volúmenes de *Teatro escogido* (1894) con la obras de M. Ramos Carrión, Ricardo de la Vega y Tomás Luceño, respectivamente, ilustradas por Ángel Lizcano con fotograbados de Páez. Se trata, en todos los casos, de sainetes, pasillos, zarzuelas y piezas breves en los que la representación icónica de los tipos que protagonizan las obras abandona el pintoresquismo de otras ediciones ilustradas y apuesta por una apariencia más burguesa. Jaqueta, calzón y cofia dejan paso a levitas y bombines en la caracterización externa que de los nuevos protagonistas de la pieza breve finisecular hace esta colección[14].

No solo se ponen a la venta, ilustrados, los sainetes nuevos de los autores del diecinueve, sino que se reeditan los de Ramón de la Cruz. En efecto, de entre los

[10] A. García Gutiérrez: *Efectos de odio y amor*; Á. de Saavedra: *Don Álvaro o la fuerza del sino*; F. Martínez de la Rosa: *Edipo*, *La hija en casa y la madre en las máscaras* y *La conjuración de Venecia*; G. M. de Jovellanos: *El delincuente honrado*; L. Fernández de Moratín: *El sí de las niñas* y *La comedia nueva o El café;* N. Álvarez Cienfuegos: *La condesa de Castilla* y *Zorayda*; V. García de la Huerta: *La Raquel*; J. E. de Hartzenbusch: *Los amantes de Teruel*; M. J. Quintana: *Pelayo*. Consigno la relación completa de obras y autores en la bibliografía final de este trabajo.

[11] Tampoco figura Zorrilla en *Colección selecta*, si bien el ámbito cronológico de la misma (el teatro antiguo, entendido este hasta Moratín) justifica tal ausencia.

[12] Entre ellas, *A escape*, arreglada del francés por M. Tamayo y Baus (1855. Madrid. Imprenta de M. Álvarez), con xilografía de Murcia.

[13] Algunos títulos de esta colección: *El pretendiente al revés* y *Los balcones de* Madrid, de Tirso de Molina *La doncella de labor*, de J. Pérez de Montalván o *Los enredos de Celauro*, de Lope de Vega, todas ellas en Madrid, 1837. Agradezco al prof. J. L. González Subías su generosidad al hacerme llegar noticia de estos textos y de sus ilustraciones.

[14] En la bibliografía adjunta a este trabajo anoto los títulos concretos que se editan en estos volúmenes de *Teatro escogido*.

dramaturgos dieciochescos que se publican destacan dos nombres: Moratín y el propio don Ramón. Algunos de sus sainetes son objeto de dos ediciones muy cuidadas, más ambiciosa la primera y más abierta al público general la segunda. Me refiero a la que publica la Colección Arte y Letras de Barcelona, en 1882 (con ilustraciones de Domènech, Llobera y Lizcano)[15] y a la de Faquineto en Madrid, coincidiendo con el lanzamiento editorial de la anterior, es decir, en 1882 también, pero en este caso con láminas acuareladas de Cubas.

Llama la atención que ninguna de estas publicaciones –singularmente la prestigiosa Colección Arte y Letras– edite otro texto teatral original que los Sainetes. Para entender este hecho acaso sea pertinente releer el testimonio de J. Feliu y Codina en el prólogo mismo de la edición catalana. A juicio del crítico, Ramón de la Cruz es el más significativo de los dramaturgos de su siglo, por encima incluso de Jovellanos o Moratín (ed.: XXXIX), "el único escritor moderno que resume en sí y ofrece exclusivamente retratados en su personalidad literaria los tiempos en que vivió" (ed.: II). Por su parte, X. Yxart, *alma mater* de Arte y Letras y director de la misma desde 1883, se refiere a Ramón de la Cruz en sus artículos sobre el arte escénico a propósito, precisamente, de la resurrección del sainete en el Teatro por Horas, hecho cultural que devuelve al escritor dieciochesco su protagonismo. La opinión que el género le merece al crítico catalán no es, en general, favorable; sin embargo, sí subraya su valor artístico en tanto reflejo de costumbres[16]. De ahí el interés que suscita Cruz, cuyas composiciones están siempre en el horizonte de referencia del sainete finisecular, que se empeña en conservar un mundo castizo muy alejado de los problemas sociopolíticos de la época. Como ha argumentado M. P. Espín Templado, el marco ideológico de los sainetes respeta el *statu quo* de la sociedad española de la Restauración[17]; las célebres piezas de don Ramón, leídas e ilustradas desde una perspectiva decimonónica, así lo atestiguan.

También breves son las piezas de Ventura de la Vega que Montaner y Simón editan, en dos tomos, en 1894-1895. Las comedias en uno o dos actos, los juguetes cómicos y los apropósitos dramáticos se suceden ilustrados de acuerdo con un patrón fijo: grabado a modo de friso al inicio de cada acto e ilustración de cierre en todos ellos. Aun cuando estéticamente los volúmenes resulten muy atractivos por su esmerada

[15] 1º ed. 1882 (Barcelona. E. Domenech y Cª); 2ª ed. 1885 (Barcelona. Daniel Cortezo); 3ª ed. 1889 (Barcelona. Daniel Cortezo). Se pone a la venta una 4ª ed., s. a., editada por Maucci, también en Barcelona. Para esta y otras cuestiones relacionadas con la colección *vid.* B. Rodríguez Gutiérrez, Raquel Gutiérrez Sebastián *et al.* (Eds.) (2011). *Literatura e imagen en la Biblioteca Arte y Letras.* Santander. Publicaciones de la Universidad de Cantabria.

[16] "(...) los saineteros de hoy no han hecho más que imitar aquellas obras (...). Dieron al diálogo la misma forma que don Ramón de la Cruz (...). Como él, han concedido mayor importancia que al asunto, al movimiento y a la vida (...). A lo mejor no hay protagonista; los personajes son numerosos y meten mucha bulla; la obra apenas tiene otro fin que el de ver cómo vive, cómo piensa cómo siente cada cual" (X. Yxart (1987). *El arte escénico en España.* Barcelona. Alta Fulla. Vol. II. 114; primera edición: (1896). Barcelona. Imprenta de *La Vanguardia.*

[17] M. P. Espín Templado (1987). "El sainete del último tercio del siglo XIX, culminación de un género dramático en el teatro español". *Epos.* 3. 97-122.

encuadernación, disposición tipográfica y mérito artístico, los grabados apenas subrayan, modifican o aportan matices significativos a las piezas que acompañan.

Muy similar en su formato a la Colección Arte y Letras y a las ediciones de Montaner y Simón, la Biblioteca Salvatella pone a la venta las obras escogidas de reputados escritores. Solo una edición teatral me consta en ella: la de *El delincuente honrado* en el volumen dedicado a Jovellanos (Barcelona, J. Aleu, 1884), ilustrada por Sala.

Las ediciones sueltas de textos independientes, al margen de una colección, son menos numerosas y relevantes. Además de algún texto singular, como el drama *La pasión. Precedido de un prólogo en cuatro cuadros y seguido de un epílogo en dos. Escrita en verso y en todo conforme a los cuatro sagrados evangelios* (1855)[18], y de varias piezas breves publicadas en pliegos, es obligado destacar, entre todas, la única edición ilustrada decimonónica de *Don Juan Tenorio*, de Zorrilla[19]. La obra se pone a la venta un año antes del fallecimiento del autor, su encuadernación es muy cuidada y el elenco de artistas gráficos que participa en ella subraya el interés que este tipo de libro suscita en un bibliófilo. Perea, Ferrant, Mestres, Pla y Huertas son los encargados de concebir un texto icónico que debe sorprender pese a lo conocido del argumento a que remite. De ahí que la fuerza de estos grabados radique no en lo que representan, sino en cómo lo hacen: acumulando personajes para crear sensación de caos, cuidando la ambientación hasta el detalle como si de dar cuerpo a un decorado real se tratase, o exagerando la soledad de doña Inés y la perfidia de don Juan, que a juzgar por la última ilustración a punto está de morir de espanto y de ser condenado al infierno al que le atrae el comendador.

Además de las antologías, colecciones y obras sueltas, también los textos teatrales que se publican en obras completas incluyen ilustraciones relevantes[20]. Es más: en ocasiones este tipo de ediciones resulta ser un buen indicio de la importancia mayor o menor que se confiere al texto icónico en función del género al que remita. Cierto es que algunas obras completas de Moratín o de Larra ilustran por igual textos narrativos y teatrales, o que otras, como las de Martínez de la Rosa, no se ilustran en ningún caso[21]. Sin embargo, es muy significativo que de los cinco volúmenes que

[18] Lo firma D. A. B. de E (1855). Madrid. Imprenta de Fontanet. Aborda los episodios más significativos de la vida de Jesús de Nazaret desde el inicio de su vida pública. El reparto total de personajes supera los cien.

[19] J. Zorrilla (1892). *Don Juan Tenorio.* Ed. M. Delgado. Prólogo de N. Pastor Díaz. Madrid. Sucesores de Rivadeneyra. En 1911 el Establecimiento Tipográfico de *El Liberal*, de Madrid, pone a la venta una nueva edición ilustrada por los mismos artistas, a los que se suman Jiménez Aranda y Méndez Bringa. Además de esta, solo me constan otras dos ediciones teatrales decimonónicas, en castellano e ilustradas, protagonizadas por Tenorio: M. Fernández y González presenta a don Juan en escena en su obra *Don Luis Osorio o Vivir por arte del diablo* (1863. *Museo Dramático Ilustrado.* Barcelona. Vidal y Compañía. Vol 1. Entregas 14 y 15) y F. Urrecha lo hace protagonista de *Tenorio el bueno. Pasillo del natural* (1897. *Agua pasada: cuentos, bocetos, semblanzas.* Barcelona. Gili. 133-138).

[20] En muchos casos, sin embargo, se anuncian (y catalogan) como ilustradas ediciones que en realidad solo reproducen motivos ornamentales (cenefas, frisos, capitales historiadas) o el retrato del autor.

[21] M. José de Larra (1886). *Obras completas*. Barcelona. Montaner y Simón. Por su parte, son varias las *Obras* de L. Fernández de Moratín que se editan con ilustraciones: (1825). *Obras dramáticas y líricas*. París. Bobée; (1830-1831). *Obras dadas a luz por la Real Academia de la Historia*. Madrid. Aguado, impresor

componen las *Obras completas de don Ángel de Saavedra, corregidas por él mismo*, cuatro contengan litografías, en número variable, de Vallejo y de Legrand, y solo el que se dedica al teatro se publique sin grabados. Lo mismo ocurrirá posteriormente en las *Obras completas* editadas por Montaner y Simón en 1884-1885: ninguno de los numerosos grabados de Apeles Mestres y Pellicer se refiere a un drama[22].

Como ya he mencionado anteriormente, las piezas de Leandro Fernández de Moratín se reeditan durante el siglo XIX tanto de forma individual como en antologías y en muchos casos ilustradas. Las *Obras dramáticas y líricas* que edita Augusto Bobée (París, 1825) se publican con grabados originales de A. Rodríguez y G. Cadesiuvio[23]. Por su parte, la primera edición de las obras completas que da a luz la Real Academia de la Historia (1830-1831), impresas por Aguado, "de la cámara de S. M. y de su Casa Real", salen a la luz con las relevantes ilustraciones de López, Ribelles, Madrazo y Gálvez. Las siguientes ediciones de textos teatrales moratinianos que se llevan a cabo a lo largo del XIX reproducirán en todo o en parte los grabados de estas dos. Especialmente significativo en este sentido resulta el texto impreso por Antonio y Francisco Oliva (Barcelona, 1834): de las ocho ilustraciones que firman Esplugas y Planella seis son copias evidentes de otras tantas que aparecían ya en las ediciones de Bobée y Aguado; las dos restantes, a su vez, se reproducirán sin sonrojo, firmadas esta vez por Llopis, en el *Museo Dramático Ilustrado.*

Planteada someramente, pues, la tipología editorial del teatro español moderno que se publica, ilustrado, en el siglo XIX, cabe plantearse la cuestión fundamental en un estudio, como el que me ocupa, de tipo literario: en qué medida el texto icónico es relevante, pertinente o determinante en la interpretación del título al que acompaña. Si bien en algunos casos la presencia de viñetas es un elemento meramente ornamental, por lo general los grabados de obras dramáticas estan al servicio del texto –del que ofrecen una puesta en escena virtual– e interfieren en él: matizan y reinterpretan ciertos motivos, proponen claves de lectura y caracterizan a los personajes de modo autónomo. Y aun cuando la ilustración de textos teatrales no es ni la más numerosa en el siglo XIX ni la más atendida críticamente en la actualidad, su estudio –o cuando menos su consideración– resulta fundamental para comprender de forma global la evolución del género hacia la modernidad. Como señala J. Rubio a propósito del

de Cámara de S. M. y de su Real Casa; (1834). *Obras dramáticas y líricas*. Barcelona. Antonio y Francisco Oliva; (1834). *Obras dramáticas y líricas*. Barcelona. Bergnes. También Zorrilla emprendió la publicación de sus *Obras Completas* en 1884 (Barcelona. Sociedad del Crédito Intelectual), acuciado por la difícil situación económica en la que se encontraba. Las discrepancias con los dibujantes, entre otras razones, motivaron la suspensión del proyecto una vez publicado su primer –y único– volumen, el de las *Leyendas tradicionales*. El reclamo publicitario de estas fallidas *Obras* era el siguiente: "Edición monumental y única auténtica que contiene muchas producciones inéditas además de cuantas han visto la luz hasta el día, ilustradas con profusión de grabados por los mejores artistas españoles" (*vid.* la entrada "Zorrilla. Obras completas, selectas y antologías" de M. Palau [1923-1926]. *Manual del librero hispanoamericano.* Barcelona. Librería Anticuaria. 421-422).

[22] *Obras completas de don Ángel de Saavedra, corregidas por él mismo*, Madrid, Imprenta de la Biblioteca Nueva, 1854-1855. *Obras completas*, Barcelona, Montaner y Simón, 1884-1885.

[23] Este último ilustra únicamente la traducción de *Hamlet*, en el tomo III.

teatro modernista, por diferentes motivos "las propias ediciones fueron los escenarios en que se pusieron en escena los dramas" (cit. 103). Pues bien, a la luz del corpus al que me he referido (y en especial a las ediciones de la segunda mitad del siglo) parece evidente que ya el texto icónico del XIX participa en el sentido global del literario y del espectacular, ya que propone claves de lectura, sugiere interpretaciones, focaliza el interés de la acción, ofrece perspectivas de los hechos complementarias y/o simultáneas de las que plantea originalmente la pieza, conecta afectiva e intelectualmente con el lector, sugiere decorados y atrezo, arrroja, en fin, una mirada alternativa sobre la composición del dramaturgo que contribuye a la riqueza en matices de la misma. Si de la confluencia de códigos y sistemas surge la especificidad del género teatral, no cabe duda de que el lenguaje icónico ha de ser, cuando ha lugar, uno más de sus parámetros de estudio. La ilustración teatral decimonónica, pendiente todavía de estudios pormmenorizados y concretos, así parece demostrarlo[24].

Ediciones teatrales decimonónicas de textos modernos (siglos xviii y xix), originales y en español, con ilustraciones

AA. VV. (1854) *Colección selecta del teatro antiguo español*, publicada por *El Eco Hispano-Americano*. Paris. Librería Española de doña C. Renné Schmitz.
Único autor y título original de los siglos XVIII y XIX que figura: L. Fernández de Moratín, *El sí de las niñas.*

AA. VV. (1863-1864). *Museo Dramático Ilustrado. Comedias escogidas escritas por los principales autores antiguos y modernos, nacionales y extranjeros.* Ed. Vidal y Cía. Madrid. Imprenta de Narciso Ramírez, 2 vols.
Autores y títulos originales de los siglos XVIII y XIX que figuran: I. A. Bermejo, *Una llave y un sombrero*; F. A. Botella, *Furor parlamentario*; A. Cortijo y Valdés, *La banda de la Condesa*; L. Fernández de Moratín, *El médico a palos*, *La escuela de los maridos*, *El sí de las niñas*, *El viejo y la niña*, *La comedia nueva o el café*, *El barón*; M. Fernández y González, *Don Luis Osorio*; L. Fernández Guerra, *El niño perdido*; J. E. Hartzenbusch, *Los amantes de Teruel*; L. M. de Larra y C. de Suricalday, *El cuello de una camisa*; L. M. de Larra, *El beso de Judas*; M. Llorens, *El casado casa quiere*; M. Ortiz de Pinedo, *Los pobres de Madrid*; M. Pastorfido, *Amor de antesala*, *Los maridos*, *Don primo segundo y quinto*; J. Sanz Pérez, *El parto de los montes*; N. Serra, *El todo por el todo*, *¡Don Tomás!*, *Un huésped del otro mundo*, *Con el diablo a cuchilladas*; C. Suárez Bravo, *¡Es un ángel!*; M. Tamayo, *Ángela*; M. Zacarías Cazurro, *Trabajar por cuenta ajena.*

AA. VV. (1866-1869). *Teatro selecto antiguo y moderno, nacional y extranjero, coleccionado e ilustrado con una introducción, notas observaciones críticas y biografías de los principales autores. Edición correcta, exornada con retratos y viñetas alusivas al teatro.*

[24] En el momento de publicarse estas líneas está en preparación: Montserrat Ribao Pereira. *El diálogo texto-imagen en las ediciones ilustradas sobre Don Juan Tenorio en el siglo XIX español.* Santander. Publicaciones de la Universidad de Cantabria. A continuación ofrezco la bibliografía detallada de los textos teatrales a los que me he referido en las páginas precedentes. Este listado, que pretende sistematizar el *corpus* de partida para futuros estudios sobre el tema, permanece abierto.

Barcelona. Manero. Ed. tomos I, II, IV y VIII Francisco José Orellana; Ed. tomos III, V, VI y VII Cayetano Vidal y Valenciano.
Autores y títulos de los siglos XVIII y XIX que figuran: A. García Gutiérrez, *Efectos de odio y amor*; Á. de Saavedra, *Don Álvaro o la fuerza del sino*; F. Martínez de la Rosa, *Edipo*, *La hija en casa y la madre en las máscaras*, *La conjuración de Venecia*; M. Bretón de los Herreros, *El abogado de los pobres*; G. M. de Jovellanos, *El delincuente honrado*; L. Fernández de Moratín, *El sí de las niñas*, *La comedia nueva o El café;* C. Suárez Bravo, *¡Es un ángel!*; M. Eduardo Gorostiza, *Indulgencia para todos*; N. Álvarez Cienfuegos, *La condesa de Castilla* y *Zorayda*; V. García de la Huerta, *La Raquel*; J. E. de Hartzenbusch, *Los amantes de Teruel*; M. J. Quintana, *Pelayo*.

CRUZ, Ramón de la (1882). *Sainetes.* 1° ed. Barcelona. E. Domenech y C[a].; (1885) *Sainetes.* 2ª ed. Barcelona. Daniel Cortezo; (1889) *Sainetes.* 3ª ed. Barcelona. Daniel Cortezo; (s.a.) *Sainetes.* 4ª ed. Barcelona. Maucci. En todos los casos: colección Biblioteca Arte y Letras. Todos los sainetes que recogen estas ediciones se ilustran: *La comedia de maravillas*; *El café de máscaras*; *La duda satisfecha*; *Manolo*; *La maja majada*; *La presumida burlada*; *El casamiento desigual*; *Los bandos del Avapiés*; *El petimetre*; *El fandango de candil*; *Las tertulias de Madrid*; *El muñuelo*; *La Petra y la Juana*; *El sarao*; *El reverso del sarao*; *La pradera de San Isidro*; *Las majas vengativas*; *El deseo de seguidillas*; *Las frioleras*; *La comedia casera (primera y segunda partes)*; *El careo de los majos*; *La visita de duelo*; *Las castañeras picadas*; *El majo de repente*; *La cena a escote*; *La Plaza Mayor*; *Las escofieteras*; *Inesilla la de Pinto*; *Los majos vencidos.*

— (1882). *Teatro selecto. Colección completa de sus mejores sainetes precedida de una biografía por Roque Barcia.* Madrid. Faquineto. Los sainetes que se ilustran son: *La casa de Tócame-Roque*; *La maja majada*; *El Rastro por la mañana*; *El almacén de novias*; *Manolo*; *El marido sofocado*; *Las castañeras picadas*; *El mal casado*; *El petimetre*; *El picapedrero*; *El hambriento de Nochebuena*; *La discreta y la boba*; *Las damas apuradas*; *El maestro de rondar*; *La duda satisfecha*; *La embarazada ridícula*; *La pradera de San Isidro*; *El hablador; La Plaza mayor*; *Chirivitas el yesero*; *El cortejo fastidioso; El muñuelo*; *Inesilla la de Pinto*; *Las calceteras*; *El hijito de vecino*; *La retreta*; *El gozo en el pozo*; *Los vandos del Avapiés y La venganza del Zurdillo*; *El cortejo escarmentado*; *El no*; *La oposición a cortejo*; *El deseo de sguidillas*; *Sanar de repente*; *El fantasma del lugar*; *El tordo hablador*; *Las frioleras*; *Las majas vengativas*; *El pleito del pastor.*

D. A. B. de E (1855). *La pasión. Precedido de un prólogo en cuatro cuadros y seguido de un epílogo en dos. Escrita en verso y en todo conforme a los cuatro sagrados evangelios.* Madrid. Imprenta de Fontanet.

FERNÁNDEZ DE MORATÍN, L. (1825). *Obras dramáticas y líricas*. París. Bobée; (1830-1831). Se ilustran los siguientes títulos dramáticos: *La comedia nueva o El café*, *El viejo y la niña*, *El barón*, *La mojigata*, *El sí de las niñas*, *La escuela de los maridos*, *El médico a palos*, *Hamlet.*

— (1830-1831). *Obras dadas a luz por la Real Academia de la Historia*. Madrid. Aguado, impresor de Cámara de S. M. y de su Real Casa. Se ilustran los siguientes títulos dramáticos: *La comedia nueva o El café*, *El viejo y la niña*, *El barón*, *La mojigata*, *El sí de las niñas*, *La escuela de los maridos*, *El médico a palos*, *Hamlet.*

— (1834). *Obras dramáticas y líricas*. Barcelona. Antonio y Francisco Oliva. Se ilustran los siguientes títulos drmáticos: *La comedia nueva o El café*, *El viejo y la niña*, *El barón*, *La mojigata*, *El sí de las niñas*, *La escuela de los maridos*, *El médico a palos*, *Hamlet.*

— (1834). *Obras dramáticas y líricas*. Barcelona. Bergnes. Pequeñas ilustraciones al final de los siguientes títulos: *El viejo y la niña*, *La mojigata*, *El médico a palos.*

JOVELLANOS, G. M. de (1884). *El delincuente honrado.* En *Colección de obras escogidas.* Barcelona. J. Aleu. Biblioteca Salvatella.

LARRA, M. J. de (1886). *Obras completas.* Barcelona. Montaner y Simón. Títulos que se ilustran: *No más mostrador*, *Roberto Dillon*, *Don Juan de Austria o La vocación*, *El arte de conspirar*, *Un desafío*, *Macías*, *Felipe II*, *Partir a un tiempo*, *Tu amor o la muerte*. El drama *El conde fernán González y la exención de Castilla* no se ilustra.

LUCEÑO, T. (1894). *Teatro moderno.* Madrid. Viuda de Hernando y Compañía. Contiene: *El corral de las comedias*; *Cuadros al fresco. Ultramarinos*; *¡Amén! O el ilustre enfermo*; *Las recomendaciones*; *Carranza y compañía.*

RAMOS CARRIÓN, M. (1894). *Teatro moderno.* Madrid. Viuda de Hernando y Compañía. Contiene: *La marsellesa*; *La mamá política*; *Doce retratos seis reales.*

URRECHA, F. (1897). *Tenorio el bueno. Pasillo del natural. Agua pasada: cuentos, bocetos, semblanzas.* Barcelona. Gili. 133-138.

VEGA, R. de la (1894). *Teatro moderno.* Madrid. Viuda de Hernando y Compañía. Contiene: *Providencias judiciales*; *Los baños del Manzanares*; *La canción de la Lola*; *La abuela*; *Pepa la frescachona o el colegial desenvuelto*; *El señor Luis el tumbón o despacho de huevos frescos.*

VEGA, V. de la (1894-1895). *Obras escogidas.* Barcelona. Montaner y Simón. Contiene, fundamentalmente, adaptaciones de títulos extranjeros. Las obras originales recogidas son: *El hombre de mundo*; *Don Fernando de Antequera*; *La muerte de César*; *La crítica de 'El sí de las niñas'*; *Fantasía dramática para el aniversario de Lope de Vega*; *Quiero ser cómico*; *La mujer de un artista.*

ZORRILLA, J. (1892). *Don Juan Tenorio.* Ed. M. Delgado. Prólogo de N. Pastor Díaz. Madrid. Sucesores de Rivadeneyra.

Apéndice de figuras citadas





J. Zorrilla (1892). Don Juan Tenorio *II (acto I, esc. 6) y I (acto III, esc. 9).*